N.° 7. real y medio.

EL PACIFICADOR DEL PERÚ.

Barranca, Junio 10 de 1821.

We must acquiesce in the necessity, which denounces our separation, and hold them, as we hold the rest of mankind — enemies in war — in peace, friends.

Debemos someternos á la necesidad que exige nuestra separacion, y reputarlos como al resto del genero humano — enemigos en la guerra — amigos en la pàz. Declar. de la Ynd. de los E. U.

Ofrecemos á nuestros lectores el siguiente artículo copiado de la última obra de Mr. de Pradt sobre la revolucion actual de España, capt. 4, en que calcula sus resultados con respecto á la causa de Sud-América. Esto provará á nuestros enemigos que no teniendo, como no tienen la razon de su parte, tampoco pueden contar con la opinion de los hombres ilustrados; y que estos en todas partes son los amigos natos de los independientes.

PERO donde en el orden polìtico general del mundo, va á hacerse sentir con toda su energia el acontecimiento de la España, es en la separacion absoluta de la América, no solo de la misma España, sino de la Europa entera; separacion que va siguiendo la revolucion de España.

DESDE que se comenzó la contienda de la Amèrica con la España, los que embarazaban los sucesos de la Independencia, batidos en el territorio Español, se refugiaban al territorio Americano, y sostenian, que si la España era impotente para someter la Amèrica, la América era inhabil para establecer Gobiernos regulares: cuando los sucesos giran en sentido contrario à tales vótos y predicciones, el consuelo de los hombres que la forman, es vaticinar desgracias y negar hechos reales y positivos. Ahora la Independencia Americana, reune la unanimidad de votos, ò por lo menos, no se le disputa; pero es preciso ir un poco mas lejos en la cuestion presente.

LA España no tiene tropas para embiar á Amèrica, despues de lo que acaba de suceder; el mismo Ejercito Español; es el que ha proclamado solemnemente la Independencia Americana, declarando *imposible la reconquista de América*, y denegandose á marchar contra ella segun el rey lo queria. Ya no se aventurará el probar el exito de nuevas expediciones. La España no carece menos de recursos pecuniarios, que de soldados para emplear contra la Amèrica. La guerra de Amèrica por tanto está ya concluida. Los soldados de Morillo y *los del Virey del Perú no tienen que hacer otra cosa que colocarse en el nuevo orden de cosas* Que no sepongan en el caso de morir por un interes que ha dejado de existir, es cuanto queda que aconsejarles. Aun antes de la revolucion de España los independientes habian adquirido una superioridad decidida: las provincias Españolas de la América se separaban sucesivamente de la Metròpoli. La reconquista de la Nueva Granada por Bolivar ha proporcionado la de la Provincia de Quito, y los Ejercitos de Venezuela ocupaban casi todo el pais, sin que quedase à los Españoles, sino algunos puntos fortificados en la costa, como Cartagena, Puerto Cabello, &c.

EN Buenos Ayres, habìa mayor numero de fuerza que la que huviera bastado para oponerse á la gran expedicion de España.

EN Chile, cuya situacion dista tanto de la Peninsula, y cuyo territorio es inacce-

sible á las tropas Peninsulares, la Independencia está asegurada, y el Gobierno organizado.

LIMA está amenazada por tierra y por mar, y hallandose aislada y sin socorros, su suerte no es dudosa.

EL inmenso continente de la Amèrica Meridional, está pues, de hecho, plena y enteramente independiente ¡Cuanta mayor fuerza no vá á dar á esta Independencia el conocimiento de que la España no puede ya nada contra ella, y la certidumbre de que las tropas Españolas rehusan irla á combatir! ..... Hè aquí á la Amèrica del Sud entregada á si misma; ¿pero no será ahora que ella vá á ocuparse de perfeccionar su sistema? Y este sistema, cual es, ó cual puede ser? .... Pero no abusemos: renunciemos à ilusiones que no tienen otras bases, que la utilidad del objeto. ¿Para que regarse? No es la Amèrica del Sud la que solo se ha libertado de la Europa, es tambien la Amèrica del Norte, es Mexico y el Perù, todo lo que conquistó Cortès y todo lo que conquistò Pizarro. El sistema Americano está completo y se perfeccionará: toda la Amèrica de un lado, y toda la Europa del otro, es preciso ser ciego para no verlo, y todavia mas ciego para oponerse à ello. ¿Poseyendo la España á Mexico, se juzgará la Amèrica del Sud en estado de seguridad contra la España? Y los Estados Unidos se creerian en igual estado de seguridad, conservando la España las Floridas? Todo este òrden antiguo ha terminado, y debe existir un orden nuevo. Las cosas vuelven al estado en que la naturaleza las habia colocado, y de donde las contingencias de la política las habia desencajado. La Amèrica existirá para la América, como la Europa para la Europa..... Cada una será dueña de si misma. Esta habia sido la voluntad del Autor de la Naturaleza, y hasta ahora và à cumplirse: los esfuerzos de la Amèrica para recobrar su independencia, han sido protextas solemnes contra la violacion del orden establecido y sus combates lo han repuesto vigorosamente.

ES preciso, pues, considerar que la revolucion de España ha dado á la Amèrica un movimiento acelerado y perfecto, que llevará el nuevo orden de cosas al *maximum* de sus efectos. La politica mas vulgar no puede equivocarse; YA NO HAY LUGAR á ERROR .....

COLOCADA la América en su natural posicion, libre para desarrollar todas sus fuerzas, para ostentar sus riquezas y extender sus brazos ¿Que no producirá la entrada en el mundo político, y comercial de *este Gigante recien nacido*, que con una cara mira al Asia, y con otra mira á la Europa, cuyo suelo virgen està bañado de un inmenso caudal de aguas, y vivificado con todos los fuegos, que el resto del Globo reunido no tiene, y cuyo seno *suda oro, plata, diamantes, y los frutos y granos mas preciosos?* Ved á la Amèrica llevando ella misma, sus productos tan ricos y tan varios, à los mercados de ambos mundos; vedla llegar á los puntos del globo á donde la Europa no puede alcanzar, sino al través de los abismos y tormentas borrascosas del Oceano. ¿Que vendrán à ser esos átomos de Colonias aisladas, que durante *el sueño de la America*, hacian la riqueza de la Europa? Podrán ser miradas delante de los grandes Estados de la Amèrica? ¿Que significan esos granos de arena al lado de la América? Hà trecientos áños que desde el descubrimiento de la Amèrica cambió la fàz del mundo; su independencia ahora va á perfeccionar la obra, que entonces fuè apenas bosquejada. El mundo Comercial, Colonial, Politico, y Maritimo se ha mudado por este grande acontecimiento cuyas consecuencias van á desenrrollarse, con la rapidèz combinada de las cosas ya hechas en este genero y de los medios tan prontos como numerosos que va á proporcionar la comunicacion de los pueblos.

ES preciso saber colocarse en este nuevo orden de cosas, para asegurar las ventajas, sin sufrir los inconvenientes. En el estado ordinario de España, estos sucesos habrian sido el resultado del tiempo. Con su revolucion, serán el resultado de algunos dias.

LA América independiente hará por necesidad independientes todas las otras Colonias: mientras ellas sean mas grandes y pobladas, mas pronto llegaràn á este termino. Vá á aprenderse cual es la fuerza del ejemplo, que hasta ahora no habia sido conocida. (*Hasta aqui el art. cit.*)

ENSAYO.

Sobre las ventajas de la paz respecto de ambos partidos.

ESTA es la cuestion mas importante asi en la teorica como en la practica, que puede hoy presentarse à los ojos de un politico, aun cuando sus circunstancias le separen de todo contacto con los que disputan la posesion del territorio. En el examen que vamos à hacer de ella, es innecesario apelar à las razones abstractas y motivos preexistentes calculados para demostrar, que la paz á nadie es tan ventajosa, como al que emprende la guerra, defraudando la justicia. Cuidarèmos de con-

traernos precisamente á los hechos que resuelven por sí mismos *en el estado actual* el problema indicado, sin dejar efugio á la duda, ni permitir al espiritu de partido que insista con obstinacion, en lo que no puede sostener con fundamento. Los imparciales conocerán que lo somos, pues no pretendemos el aplauso de los que no lo sean, ni nos honraria su elogio, cuando la experiencia enseña cuales son las reglas de su critica.

EL 8 de Setiembre del año decimo de la revolucion pisamos por la primera vez las playas del Perù: algun dia se levantará un monumento sobre el lugar en que el Ejercito Libertador ofreció á la tierra de los Incas las primicias de su constancia y heroica decision á salvarla. Nuestros soldados empezaron á marchar, y desde aquel momento el enemigo empezò á huir de su presencia: aun no ha osado detenerse una sola vez, sin arrepentirse de su temeridad. Encontramos un pais desierto, no por la voluntad de sus habitantes, sino por la fuerza de los que al evacuarlo, les impusieron la dura ley de renunciar á sus comodidades por servir à las miras del Gobierno. Una respetable division al mando del General Arenales se puso en movimiento á los pocos dias con direccion á la Sierra: los enemigos han procurado dar á esta fuerza un caracter de ineficacia y nulidad, sin advertir que el resultado hace mas conspicuo su merito, pues que ella bastò para allanarse el paso hasta Retes, donde se reuniò con el Ejercito, á pesar de los obstaculos que la naturaleza y la fuerza le opusieron desde Ica, hasta el cerro de Pasco. Si esto prueba que la opinion y los medios de sostenerla estan y han estado desde el principio en nuestra mano, decidanlo los hombres que piensan.

CASI al mismo tiempo que la victoria abandonò en Pasco á las armas del rey, el batallon que formaba el simulacro del poder de Lima, vino á buscar el centro de nuestras filas, para recobrar entre ellas la dignidad de hijos de Colombia, eclipsada hasta entonces por la sombra que extendia sobre sus pechos el funebre pabellon que enarbolaban por la fuerza, y en defensa del cual habian contribuido tantas veces à derramar la sangre de sus conciudadanos. Estos dos sucesos poco menos que simultaneos, acabaron de resolver el problema politico que se propuso el 8 de Setiembre. La balanza del poder moral y de la fuerza se inclinó en nuestro favor irrevocablemente; y la verdad nos obliga à decir, que antes de esta epoca el entusiasmo de la mayor parte de los pueblos se mantenia oculto en su propio germen: este fue el momento de su primer desarrollo. Los que dormian en la indiferencia, se levantaron con la energia del que ha reparado en la calma de un profundo sueño sus fuerzas agotadas: todos fijaron la vista en el Ejercito Libertador, y se dijeron unos à otros, *hé aqui la epoca decisiva de nuestra suerte: basta de esclavitud y abatimiento.*

LA superioridad maritima en el pacifico habia cesado de pertenecer à los Españoles desde el 6 de Noviembre á las 2 de la mañana; no por que antes no la hubiesen perdido de hecho, sino por que en el calculo de la opinion publica faltaba un suceso, que hiciese sentir practicamente su existencia y su poder. La fuga de la Prueba y Venganza, la perdida de la Proserpina, la toma del Aranzazu y la reunion del Paylebot Sacramento han acabado de llenar la pagina, que empieza con la inmortal empresa de abordar la Fragata Esmeralda (hoy Valdivia) bajo los mismos fuegos de las tremendas baterias del Callao.

CON excepcion de la batalla de Pasco, no hemos tenido por tierra sino sucesos subalternos, aunque siempre gloriosos: una pequeña fuerza que guarnecia á Huaràs, viò asomar nuestras tropas y se rindiò: Chancay ha sido el teatro de varios encuentros. en que nuestra caballeria ha sostenido el credito que adquirio desde el año 12: un corto destacamento de infanteria arrolló doble fuerza en Chincha baja, y quedó en posesion de su honor y de su puesto. Las partidas de guerrillas han hecho celebre el nombre de la Provincia de Huarochiri, hasta los puntos mas vecinos á Lima: sus continuas ventajas obtenidas sobre los enemigos comprueban, que las armas que pone el entusiasmo en mano de los que defienden la tierra en que nacieron, y que conocen desde que existen, son irresistibles. Nosotros no necesitamos observar lo que los mismos enemigos confiesan: la privacion de los articulos mas necesarios á la vida que ha sufrido aquella Capital, no es debida sino á la constancia de los Comandantes de partidas: las fuerzas que se han destacado contra ellas, en varias ocasiones, ó han sido batidas, ò no han podido dominar sino el espacio que trnsitoriamente les permitia ocupar la sorpresa.

EN fin, estamos en aptitud de poder preguntar ? en que punto han sido desgraciadas las armas del Ejercito Libertador, desde que aparecio en el Perù? Se guardaràn bien los enemigos de citar el ùnico contraste que sufriò en Enero una de nuestras avanzadas, por que saben que tenemos derecho á jactarnos del glorioso reves

que experimentaron entonces los vencidos. Confiamos tambien, que no reputarán entre las empresas dignas de su valor, la disolucion de algunos grupos de hombres reunidos en varios lugares de la Sierra, y dispersados por las tropas de Lima, que han tenido la satisfaccion de triunfar de la impotencia, y castigar con rigor á los que habian incurrido en la piadosa culpa de intentar defender su Patria, arrostrando temerariamente los peligros.

HABLAREMOS de la opinion, de ese gran conductor electrico, que con una rapidez igual á aquella con que se propaga el fluido que produce los mas portentosos fenomenos de la naturaleza, ha difundido el espiritu de Libertad, en toda la extension del Perù, desde Setiembre del año anterior. En vano se ha procurado con empeño dar una idea desventajosa de nuestras fuerzas: los Pueblos han creido lo que les inducian á creer sus intereses, unidos á la realidad de los hechos que han palpado: desde Pisco hasta Guayaquil, todo se ha conmovido progresivamente por la accion irresistible del *poder moral*. Es inutil atribuir esta variacion exclusivamente à los Gefes que han tenido el merito de dirigirla: el buen exito de sus combinaciones hace honor á su energia; pero ella habria sido esteril, si el espiritu publico no hubiese estado preparado á seguirla. Se ha dicho yá muchas veces, las revoluciones son la madurez de los sucesos, y no la obra de individuos determinados, à cuyo genio solo pertenece discernir el momento de la ejecucion.

UNO de los cálculos que se le hán frustrado al enemigo con mas sorpresa, ha sido el ver que con los recursos del territorio que ocupamos, hemos hecho frente á los inmensos gastos que demanda la subsistencia del Ejercito y la Escuadra, sin que en mas de ocho meses de campaña que llevamos, se haya impuesto una sola contribucion, ò se haya hecho gemir à un solo habitante, ni tocado el recurso extremo de despojar los templos de lo que la piedad dedica al culto, como acaba de practicarse en Lima. El patriotismo de los pueblos há bastado para llenar nuestras urgencias, y nosotros mismos hemos admirado mas de una vez, hasta que grado se extiende la fecundidad de este recurso. Es verdad que nuestro Ejercito no conoce las necesidades que el de Lima, y que nuestra mediocridad es miseria á los ojos de los que no defienden, lo que nosotros defendemos: poco importa que asi se crea, con tal que los pueblos vean que sus sacrificios solo se emplean para conservar la existencia de los que la han consagrado á libertarlos. Entretanto no es menos digna de admiracion la sobriedad de nuestras tropas, que el generoso desprendimiento de aquellos: las rentas del territorio independiente, jamas han producido por la fuerza lo que hoy rinden espontaneamente: tal es el poder de la opinion.

EN fin, los hechos que acabamos de indicar ligeramente, con la idea de traer à la memoria de cada uno detalles de mayor importancia, deciden à cual de los dos partidos conviene mas la paz en la crisis á que hemos llegado; si à los que han vencido desde que se abrio la campaña, à los que tienen en su favor toda la devocion del pais, á los que dominan el pacifico y no temen ser arrojados de el, à los que comparativamente poseen mas de lo que necesitan; ó á los que forman el contraste de este cuadro. Sea de ello lo que fuere, declaramos que nuestro mas ardiente voto és por la paz, y nos persuadimos que todo el que ame los intereses de su pais, renunciarà las mas esplendidas ventajas de la guerra, con tal de ver asegurada nuestra Independencia, y poder dar á la humanidad la enhorabuena, de que ya no volverà à estremecerse á vista de los horrores que han desolado la America. Este es el sentimiento que entretienen hoy todos los pueblos, y bien lo han manifestado sus trasportes, desde que se ha anunciado que aquel va á ser el termino de las conferencias de Punchauca. Jamas se han sentido tanto como ahora la leyes de esa especie de gravedad moral, que arrastra á todos los pueblos á su independencia: el archipiélago de Chiloe, acaba de proclamar por si solo el sistema de todo el continente, y ha mandado sus Diputados cerca del Gobierno de Chile: la Ciudad y puerto de Maracaybo, se ha unido á los Independientes de Colombia, segun las ultimas noticias; y por ultimo, todo el que respira en America y se acuerda que en ella se perfeccionó su existencia, vive de la esperanza de verla restituida á si misma. Ha dado la hora de decidir, si ha terminado la guerra para siempre, ò si los estragos pasados no han sido sino el ensayo de otros mas crueles ¡mil veces desgraciado el que vote por obstinacion la desventura de la America y de la misma España! Si tal existe, deseamos que sea victima de la colera del Cielo, antes que ser la causa del escandalo de los hombres.

L.

IMPRENTA DE J. A. LOPEZ Y COMPAÑIA.